

EXPEDICION ESPAÑOLA PANAMERICANA

"ALASKA - TIERRA DE FUEGO"

(ESPECIAL PARA PYRENAICA)

ASCENSION AL MOUNT HOOD (3.430 m.) (OREGON - U. S. A.)

Por DAVID M. ALOY

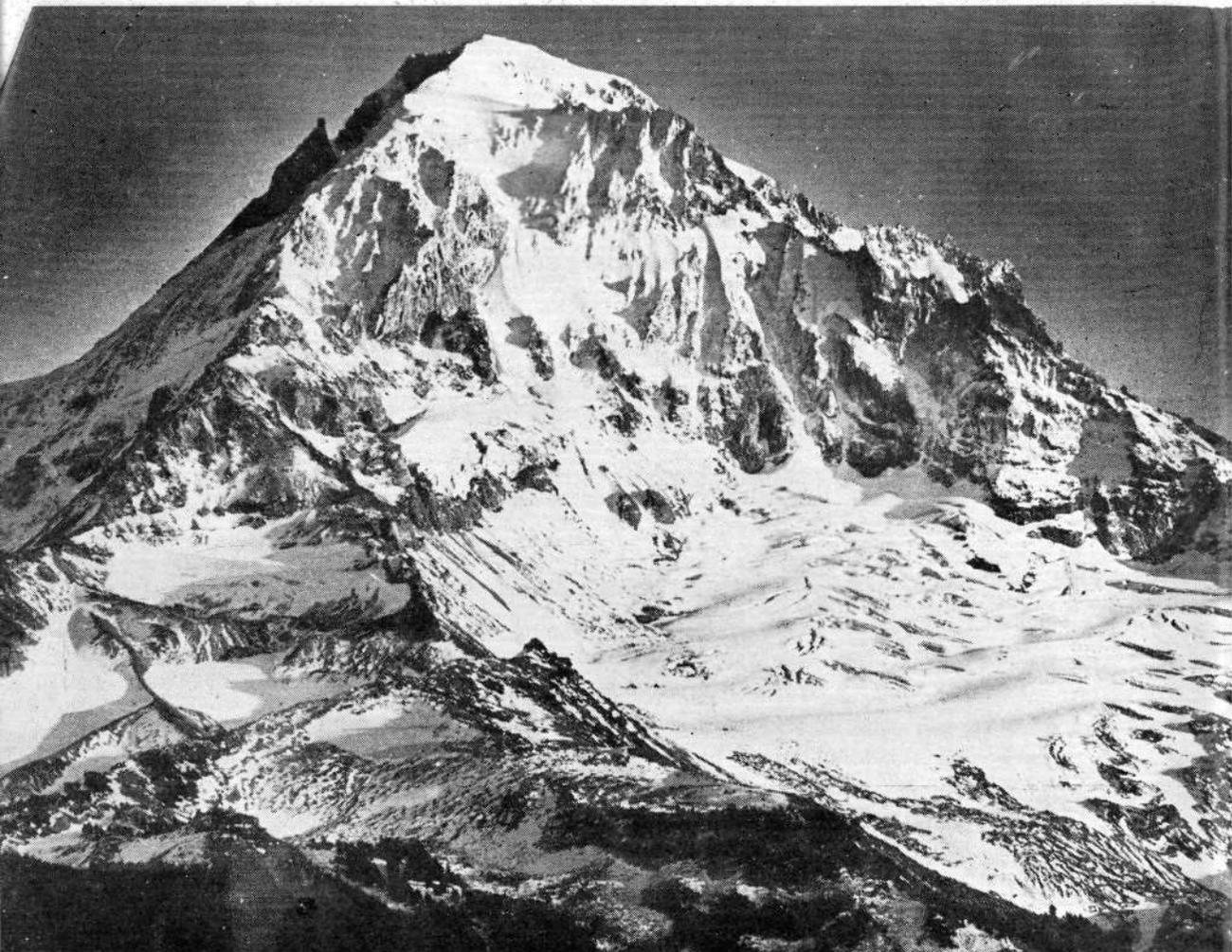
DELEGADO DE PRENSA DE LA EXPEDICION

Después de un rápido recorrido por los Montes Apalaches y tras haberse apuntado algunos éxitos en Méjico, entre los que figura la ascensión al Popocatepetl, de 5.452 m., los expedicionarios se dirigieron hacia los estados de California, Oregón y Wáshington, en donde cubrieron todos los objetivos previstos de antemano. La ascensión al Half Dome, en el Parque Nacional de Yosemite y la subida al Mount Shasta, ambos en California, son los hitos más destacables; así como la ascensión al Hood (Oregón) y las victorias sobre el St. Helens (2.950 m.) y el Rainier (4.392 m.), ambos en el estado de Wáshington.

Para la ascensión al M. Hood, efectuaron primeramente una aproximación de reconocimiento, subiendo con la furgoneta expedicionaria hasta Timber Line (zona final del bosque), donde existe un lujoso hotel para esquiadores y montañeros. En lugar de telesilla utilizaron el Snow Cat, especie de tractor-oruga que los elevó más de 900 metros, siguiendo después con esquí hasta el collado denominado Illumination Rock, en uno de cuyos extremos se eleva un curioso gendarme rocoso, próximo a un agrietado glaciar.

Desde el collado pudieron estudiar la ruta de ascensión del Hood, cuyo aspecto, entre enormes pináculos recubiertos de hielo de las más inverosímiles formas, constituye algo realmente fantástico. Regresaron luego para pernoctar al refugio del Golf Club.

A las cinco de la mañana del 29 de mayo, con todo el equipo de asalto a punto (crampones, cuerdas, piolets, etc.) y ganando el máximo de altura con el coche-oruga que presta el servicio a las pistas de esquí, llegaron a un punto desde donde siguieron con los esquíes calzados, hasta la base superior del macizo, cubierto de espesa niebla en las primeras horas del día. Calzados los crampones y encordados, Venancio López de Ceballos (Jefe de la expedición) y su acompañante, Mr. Lee, van ascendiendo las inclinadas pendientes y crestas rocosas heladas, que presentan mal estado por tratarse de roca volcánica, dándose el caso que por entre las hendiduras escapan a veces vapores hirvientes



MOUNT HOOD (3.430 M.)

del cercano cráter, pues no hay que olvidar que se trata de una cumbre volcánica.

De pronto, al rasgarse la niebla aparece a su vista el esplendoroso paisaje de la cumbre, separada por una extraña cresta de hielo, de caprichosas formas; alcanzando la cúspide final, sin más.

La visión desde la cumbre es algo sobrecogedor; especialmente hacia el Norte, cuya pared ofrece un impresionante aspecto. La ascensión por la misma representa una de las más difíciles escaladas en hielo de Norteamérica.

Completan el panorama, el M. Adams, el St. Helens y el Rainier; mientras al Sur, destaca entre los demás picachos, el M. Jefferson.

Con la ascensión al Hood, la Expedición «ALASKA-TIERRA DE FUEGO» se anotaba un nuevo jalón a su ya notable lista de ascensiones en su campaña por los Estados Unidos.